

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 16
N°2 - 2026
[317-342]

Exiliadas, hijas, madres, mujeres: la experiencia de las militantes argentinas durante el exilio en Italia (1974-1989)

Exiled, daughters, mothers, women: the experience of Argentine female militants during exile in Italy (1974-1989)

DOL: <http://dx.doi.org/10.4151/07197969-Vol.16-Iss.2-Art.942>

Giulia Calderoni

Université Sorbonne Nouvelle

Università degli Studi di Bergamo

giulia.calderoni@sorbonne-nouvelle.fr

Resumen

En los años setenta, numerosos argentinos dejaron su país por la represión creciente y buscaron refugio en Italia, a veces incluso con sus familias. Para muchas mujeres, en particular las que pertenecían a las organizaciones revolucionarias, el exilio fue un momento para reflexionar sobre sus experiencias previas tanto en lo privado y en la vida doméstica, como en lo público y en su estructura política de militancia. Empezaron a cuestionarse sobre el papel que desempeñaban dentro de sus organizaciones en cuanto mujeres y sobre las diferencias con sus compañeros de militancia. Algunas de ellas tuvieron hijos y se confrontaron con la difícil tarea de conciliar el compromiso político con una vida familiar donde no siempre podían contar con el apoyo de sus parejas. Esta reflexión se llevó a cabo a pesar del discurso oficial de sus organizaciones, que afirmaban tratar a todos sus miembros por igual, independientemente de su género. Este artículo quiere analizar en qué manera la experiencia del exilio en Italia, sobre todo en los años setenta y ochenta, influyó sobre el análisis, por parte de las mujeres, de las diferencias de género en seno al *milieu* de la militancia. También quiere examinar el peso que tuvo la adhesión a la lucha por los derechos humanos y las relaciones con el feminismo italiano.

Palabras claves: Exilio argentino; mujeres en el exilio; género y activismo; Italia en los años setenta.

Abstract

In the 1970s, numerous Argentinians left their country due to increasing repression and sought refuge in Italy, sometimes even with their families. For many women, particularly those who belonged to revolutionary organizations, exile became a moment to reflect on their previous experiences, both in the private and domestic sphere and in the public realm of political activism. They began to question the roles they played within their organizations as women and the differences that existed between them and their male comrades. Some of them had children and faced the difficult task of reconciling political commitment with family life, where they could not always rely on the support of their partners. This process of reflection unfolded despite the official discourse of their organizations, which claimed to treat all members equally, regardless of gender. This article seeks to analyze how the experience of exile in Italy, especially during the 1970s and 1980s, influenced women's analysis of gender differences within the context of political activism. It also aims to examine the role played by their involvement in the human rights struggle and their relationship with Italian feminism.

Keywords: Argentine exile; women in exile; gender and activism; 1970s Italy.

INTRODUCCIÓN

Los años setenta en Argentina fueron marcados por una escalada de violencia estatal y paraestatal, intensificada durante la dictadura cívico-militar instaurada tras el golpe del 24 de marzo de 1976¹. Sin embargo, la represión ya había comenzado en los años previos, entre 1973 y 1976, con el accionar de la Alianza Anticomunista Argentina (la Triple A), un grupo represivo parapolicial fundado por el ministro del Bienestar Social, José López Rega². La Triple A dirigió sus ataques principalmente contra abogados, sindicalistas, profesores universitarios, periodistas, intelectuales identificados como marxistas y, por

1 Agradezco al Departamento de Lenguas, literaturas y culturas extranjeras de la Università degli Studi di Bergamo, que me permitió desarrollar esta investigación sobre las exiliadas argentinas en Italia, en el marco del proyecto "Redes transnacionales entre exilio político y segunda oleada feminista: América Latina-Europa (años setenta-noventa del siglo XX)".

2 Foresi, Flavio. "La represión en perspectiva transnacional. Las supuestas relaciones de la Triple A". *Anuario IEHS*, Vol. 32, N°2, 2017, pp. 171-192; Besoky, Juan Luis. "Violencia paraestatal y organizaciones de derecha. Aportes para repensar el entramado represivo en la Argentina, 1970-1976". *Nuevo mundo, mundos nuevos*, enero de 2019. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/68974>

ende, considerados “subversivos”. También se llevaron a cabo operativos contra organizaciones revolucionarias que recurrían a la lucha armada, como Montoneros (ver nota N°10), o el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, ver nota N°11).

Tras el golpe militar, la represión alcanzó su máxima expresión con la implementación del terrorismo de Estado³. Las personas consideradas subversivas eran secuestradas durante la noche y trasladadas a centros clandestinos de detención, sin que sus familiares pudieran conocer su lugar de detención. La arbitrariedad de la represión hizo que cualquier persona pudiera ser etiquetada como subversiva, lo que generó un clima de terror que impulsó a miles de personas a optar por el exilio, ya fuera por temor o tras recibir amenazas directas⁴.

Italia se convirtió en uno de los destinos de estos exiliados, no solo por los vínculos histórico-culturales forjados a partir de las migraciones italianas a Argentina desde el siglo XIX, sino también por la posibilidad de recuperar la ciudadanía italiana para quienes tenían ascendencia⁵. A ello se sumaba un contexto político percibido como propicio: a pesar de que Italia no reconociera a los argentinos ningún refugio político, la fascinación por el país era muy fuerte. En aquellos años el Partido Comunista tenía un prestigio y un éxito que sus homólogos europeos no alcanzaban, los ecos del '68 todavía resonaban con fuerza y el dinamismo político-social era palpable. En ese contexto, Italia representaba un espacio en el que aún se podía soñar políticamente, a pesar del clima tenso marcado por los años de plomo⁶. Sin embargo, contrariamente a otros países como Francia o Suecia, Italia no reconocía a los exiliados argentinos el estatuto

3 Para más informaciones sobre la historia de la dictadura argentina, ver Águila, Gabriela. *Historia de la última dictadura militar: Argentina, 1976-1983*. Siglo XXI Editores, 2023; Robertini, Camillo y Lvovich, Daniel. *La dittatura del terrore*. Turín, Otto Editore, 2026.

4 Para profundizar el tema de los exilios políticos, ver Sznajder, Mario y Roniger, Luis. *The Politics of Exile in Latin America*. Nueva York, Cambridge University Press, 2009. Para profundizar el caso del exilio argentino en distintos países de acogida, ver Jensen, Silvina. *La provincia flotante. Historia del exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*. Barcelona, Casa América Cataluña, 2007; Franco, Marina. *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008; Calandra, Benedetta. *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*. Roma, Edizioni Nuova Cultura, 2006; Yankelevich, Pablo. *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*. México, D.F. Colegio de México, 2009; Yankelevich, Pablo (comp.). *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires, Editorial al Margen, 2004; Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.). *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007; Ayala, Mario. *Exiliados argentinos en Venezuela (1974-1983)*. Tesis de doctorado en Historia, Universidad de Buenos Aires, 2017.

5 Lo mismo se dio en España. Ver Jensen, *La provincia flotante*.

6 Por “años de plomo” se entiende el ciclo de conflicto político y violencia que atravesó Italia entre finales de los años sesenta y comienzos de los ochenta: atentados y “stragismo” neofascista, por un lado, y lucha armada de la izquierda (entre otros, las Brigadas Rojas), por otro. El período culminó con el secuestro y asesinato de Aldo Moro (1978) y se cerró a inicios de los ochenta entre detenciones, procesos de disociación y legislación de emergencia.

de refugiado político, ni el gobierno italiano tuvo una posición firme de denuncia respecto a la represión en Argentina, por lo menos en los años setenta⁷.

Este trabajo propone analizar cómo la experiencia del exilio en Italia influyó en las reflexiones de las militantes argentinas sobre las cuestiones de género, destacando las redefiniciones identitarias y las reconfiguraciones de las prácticas políticas. Italia, como país de acogida tanto cercano como distante del contexto argentino, se convirtió en un espacio propicio para la reelaboración de los compromisos militantes. Las exiliadas se enfrentaron a nuevas dinámicas políticas y sociales, y también empezaron a relacionarse con el feminismo italiano. Este estudio explora cómo la experiencia del exilio en sí y estas nuevas interacciones posibilitaron reflexiones en torno a las relaciones de género, constituyendo al mismo tiempo un marco para repensar la militancia y las estrategias políticas. Esta reflexión a veces se produjo en el transcurso mismo de dichas experiencias aunque en la mayoría de los casos tuvo lugar a posteriori, a partir del ejercicio de la memoria y de la narración.

El objetivo de este artículo es, por lo tanto, comprender en qué medida la experiencia del exilio en Italia pudo actuar como catalizador o revelador de las cuestiones de género, y examinar si y cómo estas reflexiones perduraron o evolucionaron al regreso de las militantes a Argentina, una vez restaurada la democracia.

Este artículo surge de una investigación más amplia sobre las trayectorias de los exiliados argentinos en Italia entre 1974 y 1989⁸, un estudio que inicialmente no contemplaba una perspectiva de género y las preguntas planteadas en dichas entrevistas no estaban orientadas específicamente a explorar la cuestión de género. Sin embargo, a lo largo de las entrevistas realizadas con exiliadas, surgieron espontáneamente reflexiones la dimensión relacional y las asimetrías entre los sexos, lo que permitió enriquecer y redirigir las líneas de investigación. El testimonio de las militantes exiliadas brindó valiosos aportes que motivaron el desarrollo del presente trabajo. Si bien a lo largo del artículo

7 Para profundizar la cuestión de las relaciones entre Italia y Argentina, ver Calderoni Giulia. "Una storia di accoglienza e solidarietà: il caso degli esuli argentini in Italia negli anni Settanta e Ottanta". *Viaggiatori. Circolazioni, scambi ed esilio*, Año 1, N°2, 2018, pp. 387-428; Calderoni, Giulia. "La recepción de los exiliados argentinos en Italia entre la indiferencia del Estado y la solidaridad de la sociedad civil". III Jornadas de trabajo: Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX. Santiago, Museo de la Memoria, 2016; Robertini, Camillo. "Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar 1976-1983". *História Unicap*, Vol. 3, N°5. 2016, pp. 42-55. Para una mirada más general sobre Italia y América Latina, ver Fotia, Laura. "Il dibattito storiografico italiano sulle relazioni tra Italia e Sud America negli anni Settanta del Novecento". *Studi storici*, Vol. 58, N°3, 2017, pp. 645-658.

8 Se trata de la tesis doctoral de la autora, cuya defensa está prevista para septiembre de 2026, en la Universidad Sorbonne Nouvelle de París.

citamos solo seis entrevistas con exiliadas argentinas y una con una exdiputada italiana de la Izquierda Independiente⁹, el razonamiento se apoya en un conjunto de fuentes más extenso, que cuenta con más de veinte entrevistas con mujeres exiliadas. De las seis, tres estuvieron vinculadas a organizaciones revolucionarias, mientras que las otras tres desarrollaron trayectorias de militancia sindical o intelectual o de derechos humanos. En el estudio de un fenómeno como el exilio, acudir a entrevistas con las protagonistas constituye una estrategia particularmente fértil, pues abre el acceso a dimensiones íntimas y a escenas de la vida cotidiana de difícil captación por otras vías documentales.

Conviene, no obstante, mantener una cautela metodológica: el trabajo con fuentes orales implica inevitables reconstrucciones ex post, selecciones y reordenamientos del recuerdo, así como posibles deslizamientos interpretativos y efectos de presentismo. En consecuencia, ciertos recuerdos que se consideren verídicos pueden no serlo, o estar parcialmente modulados por el paso del tiempo y por marcos narrativos posteriores. Sin embargo, más que la verificación factual, nos interesa la configuración discursiva de la experiencia tal como es elaborada por las actoras.

CONTEXTO DEL EXILIO ARGENTINO EN ITALIA

Perfil de los exiliados

En el estudio del exilio argentino en Italia se pueden distinguir tres momentos de salida del país, cada uno protagonizado por perfiles distintos. Un primer momento, entre 1973 y 1976, precede al golpe de Estado y encontramos mayoritariamente intelectuales, periodistas, artistas, sindicalistas y dirigentes políticos. Estos exiliados, en su mayoría posibles blancos de la represión de la Triple A, fundan el Comité Antifascista contra la Represión en Argentina (CAFRA), el primer comité de solidaridad con Argentina en Italia.

La segunda oleada, entre finales de 1976 y finales de 1978, está marcada por la llegada de militantes de organizaciones armadas, en particular de Montoneros¹⁰

9 "Izquierda Independiente" (*Sinistra Indipendente*) es una denominación dada en Italia a un conjunto de personalidades "independientes" de izquierda (académicos, magistrados, intelectuales y católicos progresistas) que, aunque elegidas en las listas del Partido Comunista Italiano (PCI), no estaban inscritas en él ni sometidas a su disciplina partidaria.

10 Montoneros fue una organización político-militar argentina de inspiración peronista, surgida a finales de los años sesenta. Durante los años setenta, Montoneros desempeñó un papel central en la violencia política argentina y fue uno de los principales blancos de la represión estatal durante la última dictadura militar.

y del PRT-ERP¹¹, blancos principales de la represión dictatorial. Para muchos de ellos, Italia no fue el único país de exilio, sino una etapa de una trayectoria más compleja. Un tercer momento, entre 1978 y el final de la dictadura, en el cual llegan a Italia principalmente familiares de desaparecidos, especialmente madres que buscaban dar visibilidad a sus denuncias en el contexto italiano.

Este esquema muestra la heterogeneidad de trayectorias y de compromisos políticos del exilio argentino. A pesar de la diversidad de los perfiles, la mayoría de estos individuos pertenecía a las capas medias y altas argentinas, no sólo por un discurso de recursos económicos sino también “porque disponían de ciertos recursos simbólicos y capitales culturales que permitían pensar esa opción como posible”¹². Se estima que entre 10.000 y 20.000 argentinos llegaron a Italia durante este período, aunque estas cifras son difíciles de precisar e incluyen también a argentinos de origen italiano que retornaron por razones económicas o familiares¹³.

Desde un punto de vista cuantitativo, se observa una relativa paridad entre hombres y mujeres que optaron por el exilio¹⁴: ambos sexos fueron víctimas de la represión y/o protagonizaron salidas forzadas del país. Esta paridad se debe al hecho que en los setenta hubo un crecimiento de la presencia de las mujeres, sobre todo de la clase media, en los ámbitos político y social. En la universidad, por ejemplo, se pasó de una presencia femenina del 5% en los años treinta a un 30% en los sesenta, hasta un 40% en los setenta, en particular en las facultades de psicología, sociología y antropología¹⁵.

A pesar de esta paridad cuantitativa, en el exilio las mujeres tendieron a encontrarse en situaciones de mayor vulnerabilidad. Fueron numerosos los casos de mujeres que emigraron solas con hijos a cargo, una situación menos frecuente entre los hombres. En muchos casos, estas mujeres tomaron la decisión de exiliarse debido a la desaparición o detención de sus parejas. Sin embargo,

11 El Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) fue una organización marxista-leninista argentina, fundada en 1965 tras una escisión del trotskismo. A diferencia de Montoneros, el PRT-ERP tenía un enfoque ideológico claramente no peronista y operaba sobre todo en el ámbito sindical y rural. Fue fuertemente reprimido durante la dictadura, y muchos de sus miembros fueron asesinados o desaparecidos.

12 Franco, Marina. “El exilio como espacio de transformaciones de género”. Andujar, Andrea (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Luxembourg, 2009, pp. 127-145, p. 129.

13 Bernardotti, María Adriana. “Andata e ritorno. I paradossi degli immigrati argentini in Italia”. *Storia e problemi contemporanei*, Año IX, N°18, 1996, pp. 61-90; Yankelevich, Pablo. “Exilio y dictadura”. Lida, Clara; Crespo, Horacio y Yankelevich, Pablo (comps.). *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2008, pp. 205-231.

14 Lo mismo se observa en el caso de los exiliados argentinos en Francia, como explica Marina Franco.

15 Andujar, Andrea (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Luxembourg, 2009; Barrancos, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

reducir el papel de las mujeres en el exilio al de esposas o madres acompañantes implicaría simplificar y empobrecer su experiencia. Numerosas llegaron a Italia porque ellas mismas eran objeto directo de persecución por su militancia política. Algunas habían pasado por centros de detención, tanto legales como clandestinos, donde la violencia ejercida contra las mujeres adquiría formas específicas y diferenciadas con respecto a la sufrida por los hombres. Además de las torturas físicas y psicológicas comunes a todos los detenidos, muchas mujeres fueron víctimas de violencia sexual, utilizada como método sistemático de humillación, castigo y dominación. Esta violencia de género en el marco del terrorismo de Estado se mantuvo durante mucho tiempo invisibilizada en los relatos oficiales, y solo en las últimas décadas ha comenzado a ocupar un lugar en las investigaciones históricas y en las políticas de memoria¹⁶.

Reconocer la agencia de estas mujeres -no solo como víctimas, sino como sujetos políticos activos que resistieron, sobrevivieron y reconstruyeron sus vidas en el exilio- resulta fundamental para comprender la complejidad de la experiencia exiliar desde una perspectiva de género. El perfil de estas mujeres era entonces muy heterogéneo: algunas habían acompañado a su pareja, otras, en cuanto militantes, eran perseguidas por el aparato represivo argentino. Algunas hijas fueron obligadas a seguir a sus padres, otras más eran madres, o hermanas, o esposas, que viajaban al exterior para denunciar la desaparición de sus hijos, hermanos, esposos.

Tal fue el caso de Dora, militante en el grupo sindical Juventud Trabajadora de la Educación Peronista, vinculado con el movimiento montonero. Su pareja Luis, periodista, trabajaba en el área de prensa del Partido Montonero. Tras la desaparición del hermano de Luis, Dora se vio obligada a dejar su trabajo y a pasar a la clandestinidad junto con su compañero. Después de siete meses en esta situación, cuando ya estaban pensando en salir del país, ambos fueron secuestrados, el 21 de diciembre de 1977, junto a otra periodista. Las dos mujeres fueron liberadas dos días después, mientras que Luis permanece desaparecido hasta el día de hoy. Desde el centro clandestino de detención donde se encontraba, Luis logró comunicarse telefónicamente con Dora hasta mediados de mayo de 1978; a partir de entonces, ella no volvió a tener noticias. A raíz de esto, Dora se incorporó a la Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones políticas. Sin embargo, su participación activa en tareas de denuncia la volvió a colocar en el centro del aparato represivo, si es que en algún momento dejó de estarlo, exponiéndola nuevamente al riesgo de persecución. Como lo cuenta en una entrevista que realizamos con ella:

16 Andújar, Andrea; Domínguez, Nora y Rodríguez, María Inés (comps.). *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires, Feminaria Editora, 2005.

“Y bueno en medio de todo esto, después, recibo en la casa de mis padres un nuevo llamado telefónico, pero no de Luis, sino del anónimo. Inician con amenazas, insultos, diciendo que bueno, una vez había zafado, no? Entonces ahí la mamá de Luis me dice “mirá, ándate aunque sea por un tiempo”. Por lo menos hasta que pase la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, porque se había agudizado de nuevo la represión. [...] Y bueno, así es que me voy. Me voy vía tierra, en autobús hasta las Cataratas del Iguazú. Allí cruzó la frontera, que no había puente en ese momento, había que bajar hasta el río. Ahí estaba la oficina de control y después se pasaba en canoa, en bote. Y después del otro lado ya se estaba en Brasil. Tomo otro autobús, voy a San Pablo... Bueno, en San Pablo, veo al arzobispo Pablo Evaristo Arns, hago denuncias, varias, después voy hasta Rio de Janeiro en ómnibus también y allí también hago denuncias. En todas estas vueltas me ayudaban amigos periodistas. Principalmente amigos periodistas ingleses. Eran amigos de Luis y fueron ellos que, entre otras cosas, después me pagaron el viaje porque yo tampoco tenía dinero para salir del país, así concretamente”¹⁷.

Gracias al apoyo de estos amigos periodistas, Dora, junto a sus dos hijos, logró viajar a Londres, donde permaneció algunos meses antes de trasladarse a Roma. Allí comenzó a trabajar en Inter Press Service (IPS), una agencia de prensa internacional con sede en Italia y estrechos vínculos con el exilio latinoamericano. Esta nueva etapa marcó para ella no solo una reubicación geográfica, sino también el inicio de un proceso de reconstrucción profesional y personal influenciado por el contexto del exilio y del país de acogida.

El impacto del contexto italiano: percepciones de atraso y choque cultural

Antes de pasar al análisis de los desafíos materiales y afectivos del exilio, hay que subrayar como muchas mujeres percibieron la sociedad italiana de los años setenta como atrasada. Esta impresión estaba influenciada, en parte, por los estereotipos difundidos en Argentina a través del cine, que mostraba una Italia rural, conservadora y anclada en el pasado¹⁸, pero también por la imagen que circulaba sobre la comunidad italiana en Argentina, considerada tradicionalista, excesivamente apegada a las costumbres y políticamente conservadora. Como relataba irónicamente Wanda¹⁹:

17 Entrevista con Dora. Buenos Aires, 2016.

18 Devoto, Fernando. *Storia degli italiani in Argentina*. Roma, Donzelli Editore, 2007, pp. 467-468.

19 Wanda nació en Italia y sus padre migraron a la Argentina cuando ella tenía apenas 3 años. En 1976, unos días antes del golpe, fue encarcelada y 3 años después pudo salir de Argentina expulsada, a través la *opción*, siendo italiana. A pesar de tener únicamente la nacionalidad italiana, Wanda se consideraba una exiliada argentina, país donde había crecido y se había formado.

“Yo tenía bastante desprecio por los italianos, este...si porque la colectividad en la Argentina era una colectividad bastante atrasada [...] Hoy me arrepiento de no haber aprendido más de toda esta experiencia pero era...muy ligada a las tradiciones de los pueblos. No sé, yo me acuerdo cuando era chica que una vez en mi casa mataron el chancho. Me quería matar yo...me quería matar!”²⁰.

Al llegar a Italia, muchas exiliadas confirmaron estas percepciones, especialmente aquellas que, en los primeros tiempos del exilio, regresaron a los pueblos de origen de sus familias. Para mujeres formadas en un ambiente urbano y cosmopolita como el de Buenos Aires, el choque cultural con la vida en pequeñas localidades fue fuerte.

Wanda describe con sinceridad su breve retorno a Roseto Capo Spulico, el pueblo donde había nacido y del que había emigrado a los tres años con su familia rumbo a Buenos Aires:

“Cuando llegué a Italia tuvimos la mala idea de volver a Roseto Capo Spulico, al pueblo de mi mamá, porque ahí estaban mis abuelos, los hermanos y las hermanas de mi mamá. [...] La primera reacción de mis abuelos fue que si yo llegaba a Italia no tenía *corredo*²¹ y que además había que *sistemarme* [...] En el gran fenómeno de la inmigración, él que se fue perdió, entonces a mi mamá no le había tocado nada de la herencia de mis abuelos. Entonces mi presencia era una cosa bastante irritante porque ponía en juego de vuelta toda la cuestión de la herencia de mi abuelo. Y bueno, yo toleré una semana en Roseto Capo Spulico, además no tenía nada que hacer porque es un pueblito que tiene 1500 habitantes y si vos no participás de los *pettegolezzi* [chismes] del pueblo, no tenés nada que hacer...nada que hacer porque más allá que ir de casa en casa no hay nada... [...] Entonces después de una semana nos volvimos a Roma con mi mamá”²².

Este sentimiento de desconexión con la vida local no fue aislado. Para quienes provenían de grandes centros urbanos, el ritmo y las normas sociales de la Italia rural resultaban asfixiantes. Así lo expresa también Nora, exiliada procedente de Buenos Aires, en su testimonio:

“- ¿Cuánto tiempo se quedaron en Las Marcas?

- Nada, nada. Porque yo... viniendo de una gran metrópoli como

20 Entrevista con Wanda. Buenos Aires, 2016.

21 En la tradición italiana, *corredo* (ajuar nupcial) es el conjunto de prendas y enseres domésticos (ropa de cama, toallas, mantelería, lencería) que la familia de la novia preparaba para el matrimonio. No equivale a la dote: son bienes de uso doméstico con valor también simbólico.

22 Entrevista con Wanda. Buenos Aires, 2016.

Buenos Aires, cosmopolita, ¡me faltaba el aire! Para mí, el shock al llegar a Italia fue el atraso social. Las costumbres... culturalmente, en general, no hablo solo de mi familia. Ese lado de mi familia, en particular, era muy beato, pero los demás no"²³.

Estos testimonios evidencian cómo el exilio no solo implicó un desarraigo político o geográfico, sino también una confrontación con una realidad cultural distinta. En muchos casos, la imagen idealizada del "retorno" a las raíces italianas colapsó frente a la rigidez de las normas sociales, la falta de espacios de autonomía y las tensiones familiares heredadas del proceso migratorio previo.

Sin embargo, a esta imagen de "atraso" se acompaña el gran fermento político, social y cultural que Italia vivía desde mediados de los años sesenta. La participación de la población a la vida política era muy intensa, y varios cambios se estaban produciendo entorno a los roles de género y a la posición política y social de las mujeres, como analizaremos más tarde.

La dimensión cotidiana del exilio: desafíos, estrategias y rupturas

Como sostiene Marina Franco²⁴, muchos estudios sobre el exilio se centran exclusivamente en su dimensión política, dejando de lado su dimensión cotidiana. Sin embargo, no se puede comprender plenamente el impacto del destierro sin analizar las dificultades materiales a las que se enfrentaron los exiliados y exiliadas, ya que éstas condicionaron profundamente sus trayectorias personales y sus posibilidades de reconstrucción identitaria. No obstante su carácter político, el exilio sigue siendo un tipo de migración, y como tal, comparte ciertos rasgos con otros movimientos migratorios, como la pérdida de referentes, la precariedad económica y la necesidad de adaptación.

Analizar cómo hombres y mujeres respondieron a los desafíos de la vida cotidiana permite, además, identificar las estrategias que desarrollaron para sobrellevar esas dificultades. Algunos lograron encontrar estabilidad económica, otros se sumieron en la frustración. Esta diferencia de actitudes parece estar marcada por cuestiones de género, pero también por el contexto específico del país de acogida. En el caso francés, Marina Franco observa que las mujeres

23 Entrevista con Nora. Roma, 2015.

Idioma original:

"- Quanto siete rimasti nelle Marche?

- Niente, niente. Perché io sono...venendo da una grossa metropoli come Buenos Aires, cosmopolita, mi mancava il respiro! Proprio...era una cosa, per me lo shock venendo in Italia era l'arretratezza sociale. I costumi, culturalmente, in generale, non parlo solo della mia famiglia. Quel ramo della mia famiglia in particolare era bigotto, ma gli altri no".

24 Franco, Marina. *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

mostraban mayor capacidad de adaptación, buscando soluciones prácticas a los problemas del día a día, mientras que los hombres tendían a encerrarse en sí mismos, atrapados en el discurso heroico de la militancia perdida. En Italia, sin embargo, este contraste parece menos evidente. Es posible que el contexto italiano, más abierto, menos rígido que el francés, facilitara también a los hombres la reconstrucción parcial de ese “espacio de legitimidad” que el exilio les había arrebatado.

La búsqueda de empleo representó un desafío considerable tanto para hombres como para mujeres exiliadas en Italia. La dificultad para obtener la homologación de títulos académicos complicó especialmente la inserción laboral de aquellos con formación universitaria, generando una evidente descalificación profesional²⁵. Un caso ilustrativo es el de la escritora argentina María Seoane, autora de “La noche de los lápices” quien durante su exilio en el norte de Italia se vio obligada a trabajar en una empresa de limpieza, un empleo claramente distante de su perfil profesional.

“Cuando voy a vivir a Turín, trabajo un poco con unos amigos que tenían una empresa de limpieza. [...] Frecuentaba unos cursos en la universidad con Carmagnola [*sic* Carmagnani²⁶], en ciencias políticas, de Gramsci, iba como oyente y después iba a trabajar limpiando picaportes y vidrios. Beppe, [...] este amigo que había armado una empresa de limpieza en Turín, no me quería hacer limpiar cortiles y cosas así, y me decía “no, no cara Laura (Laura me decía, porque yo me llamaba Laura en Italia) *non voglio che tu fregghi il piso*” [no quiero que friegues el piso], entonces me dejaba limpiar picaportes, vidrios y puertas”²⁷.

Este testimonio ilustra claramente la tensión entre la precariedad laboral y el deseo de mantener una continuidad intelectual y política durante el exilio. Muchas personas exiliadas, a pesar de verse obligadas a aceptar trabajos alejados de su formación, como en este caso, continuaban asistiendo a cursos universitarios, tanto inscritos que como oyentes, en un intento de no romper del todo con su trayectoria académica. Esta doble vida, entre el trabajo manual y el compromiso con la formación, revela tanto la capacidad de adaptación como la voluntad de resistencia frente al desarraigo.

25 Distinta fue la experiencia de quienes se exiliaron, por ejemplo, en México, país que acogió a muchos profesores universitarios, intelectuales y psicólogos que pudieron seguir con su profesión. En España también, algunas profesiones como los psicólogos (por el idioma).

26 Marcello Carmagnani (1940-2025) fue uno de los mayores investigadores italianos sobre América Latina y profesor en la Universidad de Turín.

27 Entrevista con María Seoane. Buenos Aires, 2016.

Nora, una exiliada de origen italiano que militaba en la izquierda socialista no armada, describe así las barreras encontradas en la búsqueda de empleo:

“Fue muy difícil, porque si no estabas en un sindicato o con un partido, no trabajabas. Y luego, en el sector privado, había una discriminación brutal porque yo era mujer, porque estaba embarazada, por esto y aquello. Entonces, estas son las cosas que yo vi como atraso, y luego experimenté esta cosa de ‘sociedad de malla cerrada’. [...] Las circunstancias en las que estaba viviendo me hacían sentir lejana, había muchas dificultades. En Argentina no tenía experiencia, pero había trabajado desde los 18 años; cambiabas de trabajo como te daba la gana. Esto fue un gran... bloqueo. Luego, el hecho de que tenía a esta niña pequeña a mi cargo, porque nos separamos con mi marido cuando ella era pequeña, todas las dificultades de la falta, sabes, de una red... familiar, que te hace... de apoyo...”²⁸.

De este testimonio emergen al menos dos elementos clave para el análisis: por un lado, la discriminación de género y las dificultades en la inserción laboral en un contexto percibido como cerrado y atrasado; por otro, los obstáculos asociados a la maternidad en soledad, lejos de la familia y sin redes de apoyo, en un país extranjero y mientras Nora intentaba mantener su compromiso militante.

El exilio también expuso las tensiones latentes en las parejas militantes. Según Vásquez y Araujo²⁹, muchas parejas se separaron durante el exilio. Esta ruptura respondía a varios factores. Primero, la pérdida del contexto de emergencia: en Argentina, el clima de persecución constante y la clandestinidad contribuyeron a mantener unidas a las parejas, focalizadas en la supervivencia. En el exilio, la ausencia de esa urgencia permitía tomar distancia y cuestionar la relación. Segundo, la distancia familiar y social: estar lejos de la familia y de un entorno social tradicionalista, tal como todavía eran las sociedades latinoamericanas de aquellos años³⁰, hacía más fácil romper la relación sin sufrir la presión del entorno. Tercero, la redefinición del rol femenino: en el exilio, las mujeres empezaron a cuestionar el papel que desempeñaban en la pareja. La necesidad de buscar empleo, asumir responsabilidades económicas y gestionar solas la crianza de los hijos las llevó a interrogarse sobre los límites y las desigualdades en la relación.

28 Entrevista con Nora. Roma, 2015.

29 Vásquez, Ana y Araujo, Ana María. *Exils latino-américains: la malédiction d'Ulysse*. París, Ciemi/L'Harmattan, 1988, p. 152

30 *Idem*.

REFLEXIÓN SOBRE EL PAPEL DE LA MUJER EN LA MILITANCIA REVOLUCIONARIA

Esta toma de conciencia sobre los roles dentro de la pareja tuvo un peso aún mayor para aquellas mujeres que militaban en organizaciones revolucionarias. Como subraya Marina Franco³¹, para muchos de estos militantes, incluso el amor y la vida privada se habían construido en función de la causa política. La entrega era absoluta: la vida estaba al servicio de la militancia, y no quedaba espacio para una dimensión íntima y autónoma.

Al desaparecer el marco estructurante de la militancia, ya sea por el exilio, la disolución de la organización o el desencanto ideológico, también las relaciones afectivas entraron en crisis. Estas relaciones, aunque nacidas en un contexto de compromiso revolucionario, reproducían muchas veces esquemas tradicionales de género que no habían sido cuestionados en profundidad³².

Los cambios en la percepción de la condición de género comenzaron a manifestarse, en muchos casos, primero en la esfera privada, especialmente en relación con la maternidad y la gestión de la vida cotidiana. Fue allí, en ese nuevo terreno no regulado por la lógica organizativa, donde algunas mujeres comenzaron a interrogarse sobre su lugar, sus responsabilidades y los desequilibrios que habían dado por naturales en el pasado.

Conflictos y tensiones en la conciliación entre militancia y maternidad

En la mayoría de los casos, la crianza de los niños recayó principalmente en las mujeres, muchas de las cuales se encontraban solas. Sin embargo, incluso cuando contaban con una pareja estable, eran ellas quienes asumían mayormente el cuidado de los niños. Esta persistencia de roles tradicionales ya se advierte antes del exilio, en la militancia y en la clandestinidad en Argentina, donde, para aparentar familias “corrientes” y no despertar sospechas, se mantenían las divisiones convencionales entre tareas femeninas y masculinas. Sin embargo, en el contexto del exilio se pudieron observar prácticas de crianza colectiva, como la experiencia de la guardería montonera en Cuba³³.

31 Franco, Marina. “El exilio como espacio de transformaciones de género”. Andujar, *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, pp. 127-145.

32 Sobre la relación entre relaciones afectivas en la militancia, ver Cosse, Isabella. *Rotos corazones: Amor y política en los setenta*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2025.

33 Vease: Argento, Analía. *La Guardería Montonera: La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva*. Buenos Aires. Marea Editorial. 2013; Cosse, Isabella. “Childhood, Love and Politics: The Montonero ‘Nursery’ in Cuba during the Cold War”. *Journal of Latin American Studies*, Vol. 55, N°1, 2023, pp. 1-26.

En Italia, sin embargo, esta práctica comunitaria no se replicó. Por el contrario, se mantuvo un modelo más bien tradicionalista en la distribución de las tareas parentales, pese a las supuestas convicciones ideológicas igualitarias de muchos de sus miembros.

Para ilustrar esta situación, puede citarse el testimonio de Rosi, militante del PRT-ERP que, junto a su pareja, fue destinada a una escuela de formación de cuadros en el norte de Italia. Ambos militaban activamente en la organización y habían salido de Argentina cuando ella estaba embarazada de siete meses. Tras un recorrido por distintos países, llegaron a Italia por instrucciones del partido. En sus propias palabras:

“Carlos tenía mucha más conexión con el partido de lo que tenía yo. Yo digo eso claramente, era una división de género. Yo no lo advertía así, yo... capaz que en este momento haría lo mismo, por como he sido como madre, o que era para mi prioritario en los diversos momentos de mi vida, pero sí... ha tenido más relación Carlos [con el partido], pero los dos hemos participado [...] Era consensual... Carlos iba a las reuniones, cosa que se repetía en todas las parejas con las que nos juntamos”³⁴.

Este testimonio permite extraer dos elementos de análisis. Por un lado, Rosi reconoce que la distribución de roles en la pareja reflejaba una clara división de género, pero también afirma que en ese momento no lo percibía como tal, lo consideraba normal, consensuado. No se arrepiente de cómo actuó, pero subraya que la toma de conciencia sobre la reproducción de un modelo tradicionalista llegó más tarde.

Por otro lado, señala que esta dinámica se repetía en todas las parejas del entorno militante, lo que sugiere que, en los grupos más cohesionados por la actividad política, la reproducción de roles adquiridos previamente se mantuvo prácticamente intacta. Esta observación permite formular la hipótesis de que, en los espacios militantes donde las relaciones cotidianas se desarrollaban principalmente con otros compañeros de partido, la toma de conciencia sobre la división de género fue un proceso posterior al exilio.

La contradicción entre el discurso oficial de igualdad y la práctica cotidiana

Esta situación resultaba contradictoria si se considera el discurso de estas organizaciones: un discurso que -en la teoría- establecía como principio la igualdad

34 Entrevista con Rosi. Córdoba, 2018.

entre los sexos³⁵, que cuestionaba de manera radical el orden político, económico y social existente, y que aspiraba a transformar la sociedad mediante la creación de un “hombre nuevo” basado en principios de justicia e igualdad³⁶. Por supuesto, se hablaba de “hombre nuevo” y no de “mujer nueva”.

Isabella Cosse subraya cómo, en las organizaciones armadas de izquierda, Montoneros y el PRT-ERP, la construcción de una “virilidad guerrillera”, fundada en el valor, el sacrificio y el uso de las armas, contribuyó a consolidar una identidad heroica masculina que, pese a la creciente participación femenina, mantuvo a las mujeres en una posición subordinada. Esta subordinación se vio reforzada, desde la derecha, por una retórica que deslegitimaba a las militantes acusándolas de abandonar el hogar, de inmoralidad o de ser manipuladas política y sexualmente por sus compañeros³⁷.

Como analiza Mariela Peller para el caso del PRT-ERP, pese al discurso que proclamaba la igualdad entre hombres y mujeres, la organización se oponía firmemente a la “revolución sexual”, a la que calificaba de “falsa” y “burguesa”. En cambio, la línea partidaria imponía preceptos como monogamia, endogamia, fidelidad y vida comunitaria³⁸. Para mostrar hasta qué punto la organización reproducía estructuras de dominación masculina, analizaremos un momento clave en la historia del partido: el VI Congreso del PRT-ERP.

En el verano de 1979, en el norte de Italia, tuvo lugar el VI congreso del PRT-ERP, un evento decisivo que signó el abandono oficial de la línea militarista. Algunos militantes, disconformes con esta decisión y resueltos a continuar con la lucha armada, se separaron de la organización y viajaron a Nicaragua, para incorporarse a la Revolución Sandinista.

En relación con este congreso, una militante que residía en una escuela de formación de cuadros compartió sus impresiones:

“me acuerdo que después del congreso fueron a vernos no a todos, a algunos. En este momento... No sé si tengo muy en la cabeza el tema del género, pero me parece que no debe haber sido casualidad que se reunían los hombres...el papá de Antonela, el papá de Carolina, el Cale [...] En el congreso las mujeres

35 Ortuño Martínez, Bárbara. “La historia pendiente: exiliadas argentinas de los setenta. Una aproximación a través de las cartas”. *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. 77, N°1, 2020, pp. 113-135.

36 Peller, Mariela. *La intimidad de la revolución. Afectos y militancia en la guerrilla del PRT-ERP*. Buenos Aires. Prometeo, 2023.

37 Cosse, Isabella. “Masculinidades, clase social y lucha política (Argentina, 1970)”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 81, N°4, 2019, pp. 825-854. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032019000400825

38 Peller, *La intimidad de la revolución*, p. 99.

no estaban representadas de la misma manera que los hombres, ni en la dirigencia del partido. Si me preguntas de alguna mujer dirigente, yo no conozco. [...] Lo que te estoy diciendo, creo que nunca me puse a pensar antes de ahora que en este congreso, y en general en la dirigencia del PRT, no había mujeres...estaban las mujeres compañeras de los hermanos Santucho, que sé que eran militantes, sobre todo después que desaparecieron se valoraba su militancia, pero en ese momento fulana era la compañera de tal, no se la conocía por lo que hacía..."³⁹.

Este testimonio pone de relieve una contradicción estructural entre el discurso formal del PRT-ERP, que pretende que sus militantes tengan iguales derechos y deberes, sean hombres o mujeres, y las prácticas cotidianas en las que las mujeres seguían ocupando posiciones secundarias. Esta contradicción entre el discurso político y la realidad cotidiana no es un fenómeno aislado, sino que constituye un patrón recurrente en las organizaciones revolucionarias de la época, donde la retórica igualitaria no siempre se traducían en prácticas efectivas de inclusión femenina⁴⁰. Si bien existieron excepciones -como el caso de Silvia Hodggers, quien co-dirigía una escuela de formación de cuadros en el norte de Italia- se trataba de situaciones aisladas que no alcanzaban a modificar la estructura general de exclusión. La ausencia de mujeres en los espacios de dirigencia durante el congreso subraya otro aspecto clave: la percepción de género estaba tan naturalizada que ni siquiera las militantes identificaban estas exclusiones como un problema en ese momento. En el relato de la militante anónima, se evidencia cómo la toma de conciencia sobre la ausencia de mujeres en los espacios de decisión surge tardíamente, y solo a partir de la reflexión retrospectiva que propicia la entrevista. Como subraya Alessandro Portelli⁴¹, en la historia oral el relato no es una mera reproducción de los hechos, sino una construcción situada que se elabora en el acto mismo de la entrevista, en interacción entre entrevistada y entrevistador. Con el tiempo y, especialmente, a partir del ejercicio de la memoria y la narración, estas tensiones comenzaron a emerger con mayor claridad.

La visión sobre la cuestión de los derechos humanos y sobre el feminismo antes del exilio

En comparación con la experiencia previamente analizada, parece distinta la trayectoria de las militantes activas en los comités de denuncia como el Comité Antifascista contra la represión en Argentina (CAFRA). El CAFRA fue fun-

39 Entrevista con una exiliada que prefiere mantenerse anónima. Buenos Aires, 2018.

40 Cosse, "Masculinidades, clase social y lucha política (Argentina, 1970)".

41 Portelli, Alessandro. *Storie orali. Racconto, immaginazione, dialogo*. Roma, Donzelli, 2007, p. 17.

dado en Roma antes del golpe militar del 24 de marzo de 1976, con el objetivo de visibilizar la represión que ya se estaba produciendo en Argentina durante el gobierno democrático de Isabel Perón. El comité buscaba establecer alianzas con todos los partidos democráticos italianos, incluyendo hasta sectores conservadores, con la única excepción del Movimiento Sociale Italiano (MSI), heredero del Partido fascista.

En este contexto, las mujeres desempeñaron un papel más visible y activo que en otros espacios militantes, aunque la distribución de tareas seguía reflejando ciertas diferencias de género. Un ejemplo ilustrativo lo ofrece el testimonio de una militante que recuerda cómo, en situaciones delicadas como la búsqueda de firmas de apoyo de los representantes democristianos, se elegía enviar siempre a dos mujeres militantes en el comité. Esta elección no era casual: la presencia femenina se utilizaba estratégicamente para facilitar el acceso a ciertos interlocutores conservadores, reforzando la imagen de un activismo humanitario y “desideologizado”. Sin embargo, esta lógica se invertía cuando el objetivo era obtener el respaldo del Partido Comunista Italiano (PCI). En estos casos, la tarea recaía sistemáticamente en los hombres. Esta diferenciación pone de relieve no solo las estrategias del CAFRA, diferenciadas según el interlocutor político, sino también las jerarquías internas del PCI, donde las mujeres ocupaban generalmente roles secundarios o poco visibles, a pesar de la retórica igualitaria del partido.

Durante los años del exilio, la defensa de los derechos humanos se convirtió en una verdadera bandera del activismo político de los exiliados argentinos. Sin embargo, en los años previos, la noción de los derechos humanos era a menudo considerado como “individualista y occidental” y “y el intento de extender su vigencia a todo el mundo, un acto de poder imperialista, discriminador y etnocéntrico”⁴², que desviaba al pueblo del verdadero objetivo revolucionario: la lucha de clase. Los derechos humanos eran concebidos por muchos sectores de izquierda como una categoría universal abstracta, profundamente enraizada en una concepción liberal y occidental del individuo. Esta visión tendía a centrarse exclusivamente en las violaciones cometidas en la esfera pública por parte del Estado, dejando en segundo plano -cuando no invisibilizando por completo- las múltiples formas de violencia que se ejercen en el ámbito privado, especialmente contra las mujeres.

Antes del exilio, la participación de las mujeres latinoamericanas tanto en la lucha por los derechos humanos como en los movimientos feministas fue, en

42 Jelin, Elizabeth. “Ante, de, en, y? Mujeres, derechos humanos”. *América Latina Hoy*, 2009, p. 9.

un primer momento, limitada o periférica. A mediados de los años setenta, muchas mujeres militantes en América Latina, particularmente en el marco de la Conferencia Internacional “Mujeres y Desarrollo”, se preguntaban por qué debían priorizar la lucha contra la subordinación de las mujeres cuando, desde su perspectiva, la verdadera urgencia residía en la lucha de clases o en los procesos de liberación nacional⁴³. Por estas razones, las militantes políticas de la izquierda revolucionaria consideraban que la lucha contra la desigualdad entre hombres y mujeres estaba vinculada a una reivindicación burguesa y, por lo tanto, pasaba en segundo plano respecto a la lucha de clase. Se pensaba que la igualdad entre hombres y mujeres se realizaría al interior de las organizaciones revolucionarias y que sería una consecuencia natural de la revolución. El feminismo era frecuentemente percibido como una preocupación propia de los sectores burgueses y de los países del Norte global, ajena a las realidades de opresión vividas en el Sur. Incluso en espacios políticos conformados exclusivamente por mujeres, esta contradicción estaba presente.

Esta tensión entre los discursos universales de derechos humanos y las experiencias concretas de las mujeres latinoamericanas marcaría profundamente los procesos de politización femenina en el exilio, obligándolas a repensar tanto el lugar del género en sus trayectorias militantes como los límites de las categorías heredadas de los marcos políticos tradicionales.

NUEVAS FORMAS DE POLITIZACIÓN EN ITALIA

Como se ha señalado anteriormente, a pesar de que muchas exiliadas percibieron ciertos aspectos de atraso en la sociedad italiana, especialmente en relación con los roles de género en contextos familiares o rurales, también se encontraron con una realidad profundamente dinámica. En esos mismos años, Italia era escenario de un potente proceso de transformación impulsado, entre otros actores, por el movimiento feminista.

Encuentros y desencuentros entre militantes argentinas y feministas italianas

El movimiento feminista italiano, en toda sus pluralidades, cuestionó abiertamente el modelo patriarcal tradicional y reivindicó la autodeterminación del cuerpo femenino, la igualdad en el trabajo y la vida familiar, así como una crítica radical a las estructuras jerárquicas de las instituciones y de los partidos. En Italia, en aquellos años, a nivel legislativo, hubo importantes avances. En 1970,

43 *Ibidem*, p. 10.

se aprobó la ley del divorcio (confirmada por referéndum en 1974); en 1975, la reforma del derecho de familia eliminó la potestad marital y reconoció la igualdad jurídica entre cónyuges; en 1978, la promulgación de la ley 194 legalizó el aborto voluntario, confirmado por referéndum en 1981. Estas conquistas institucionales reflejaban también un nuevo proceso de repolitización de lo privado, que abrió nuevos espacios de militancia en torno a la sexualidad, la maternidad, las relaciones de pareja y la vida doméstica. Las mujeres empezaron a cuestionar el lugar que ocupaban dentro de la familia y a visibilizar formas de opresión que antes quedaban relegadas al ámbito de lo íntimo. El contexto italiano de la época también es clave para comprender estas dinámicas: en estos años de intensa reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad, las feministas italianas se encontraban en plena ebullición política, y aunque algunas exiliadas argentinas comenzaron a acercarse a estos círculos, persistía una barrera ideológica.

La revista *Effe*, voz del feminismo radical italiano, reflejaba claramente esta distancia. En un artículo de 1975, se enfatizaba que, para muchas militantes revolucionarias latinoamericanas, el feminismo seguía siendo percibido como una cuestión de clase, algo propio de la burguesía. Esta perspectiva dificultaba el encuentro entre ambos grupos, ya que mientras las italianas buscaban politizar lo personal, las argentinas mantenían la primacía del discurso de clase sobre el de género⁴⁴.

Sin embargo, en los años siguientes se reforzaron los contactos con el feminismo italiano, en particular con la *Unione Donne Italiane* (UDI), una de las organizaciones más activas del período. Para comprender con mayor profundidad las dinámicas entre las exiliadas argentinas y el feminismo italiano, sería de gran interés poder entrevistar a antiguas militantes de la UDI o consultar los archivos de la organización. Lamentablemente, esto no ha sido posible hasta el momento. Otro referente de las mujeres argentinas, vinculada a la UDI, fue Giancarla Codrignani, diputada de la izquierda independiente a quien tuvimos la posibilidad de entrevistar. Ella recordó varias iniciativas llevadas a cabo junto con exiliadas argentinas, y en particular sus encuentros con las Madres de Plaza de Mayo. El estudio de la recepción de estas madres por parte de la sociedad italiana, constituye un campo de análisis que merece una exploración más detallada.

44 *Effe, rivista del femminismo italiano*. "1975: anno della donna? Documento latinoamericano." Septiembre de 1975, <https://effervistafemminista.it/2015/01/1975-anno-della-donna-6/>

La maternidad política

Hacia finales de los años setenta, el tema de los desaparecidos comenzó a adquirir creciente visibilidad en Italia, y con él, la figura de las Madres de Plaza de Mayo se convirtió en un emblema de lucha y denuncia. En este contexto, la maternidad adquirió un significado político inédito para muchas mujeres exiliadas.

Si en otros espacios del exilio la maternidad había representado un obstáculo para la militancia y la participación política -como mostraban algunos de los testimonio analizados previamente- ahora se convertía en el eje central de una lucha legitimada socialmente y dotada de una gran fuerza moral. La acción de las Madres de Plaza de Mayo resignificó al rol materno, transformándolo en una herramienta de acción política que no solo interpelaba al Estado argentino, sino también a la comunidad internacional.

En palabras de Giancarla Codrignani: “La ama de casa tomó conciencia política cuando su hijo no volvió a casa. Cuando desapareció. Cuando tuvo que ir a buscarlo, cuando tuvo que salir a buscarlo. Y así la esposa del sindicalista”⁴⁵.

Este proceso de politización se reflejaba también en el discurso de las exiliadas en Italia. Mujeres que antes estaban relegadas al ámbito doméstico ahora ocupaban espacios de denuncia, desde las manifestaciones hasta foros internacionales, como la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra. Un ejemplo emblemático es el de Lita Boitano, madre de Michelangelo y Adriana, ambos secuestrados y desaparecidos en Argentina. En Roma, Lita se convirtió en una figura de referencia entre los familiares de presos políticos y desaparecidos⁴⁶. Fue también entrevistada por la revista *Effe*, que recoge su testimonio en el artículo “Da Plaza de Mayo a San Pietro” centrado sobre el impacto del activismo de las madres en Italia. Lita Boitano reflexiona sobre cómo su experiencia de pérdida había transformado su concepto de maternidad:

“Hoy, con mis hijos desaparecidos o muertos por un ideal, ¿cuáles son mis reflexiones sobre la maternidad? Creo que esta es una respuesta que debe darse por separado. En lo que a mí respecta, estoy orgullosa de haber tenido hijos como Adriana y Michelangelo, tan humanos y altruistas, comprometidos con un futuro mejor. De ellos he aprendido a ser menos egoísta y a comprender mejor la dimensión social. Hoy, su ejemplo me da mucha fuerza en la lucha y ha ampliado mi maternidad, porque no lucho solo

45 Entrevista con Giancarla Codrignani. Bolonia, 2018.

46 La historia de Lita Boitano es contada en Cavalletti, Valentina. *Trasfigurazione. Una storia di desaparecidos, accoglienza e solidarietà*, Roma, CENRI, 2006.

por mis hijos, sino por todos aquellos que hoy sufren. Hoy que he perdido a mis hijos y, como has dicho, murieron por un ideal, si pudiera volver atrás volvería a ser madre de estos hijos. Siento profundamente que es el sentimiento más hermoso que una mujer puede tener. Para mí, su lucha es un continuo aprendizaje, porque estuvo inspirada en los verdaderos valores cristianos”⁴⁷.

Esta resignificación de la maternidad permitió a muchas mujeres encontrar un nuevo sentido a su lucha, transformando el dolor en una herramienta política poderosa y reivindicativa. En un contexto de exilio y pérdida, la maternidad se convertía en un espacio de resistencia, legitimación y reconstrucción identitaria.

Como señala Elizabeth Jelin⁴⁸, durante las dictaduras del Cono Sur en los años setenta, las mujeres ocuparon un lugar central en las acciones denuncia. Esta presencia no se explica tanto por una lógica estrictamente política, sino más bien por una lógica del afecto. Se trataba, en muchos casos, de madres, abuelas, esposas o familiares de desaparecidos o presos políticos, dispuestas a asumir riesgos considerables para alcanzar un “objetivo” vinculado a la esfera íntima y privada, más que a la pública. Jelin sostiene también que estas mujeres actuaban a partir de una amplificación del tradicional rol femenino de cuidadoras del núcleo familiar. Si bien desafiaron el orden social y político vigente, lo hicieron desde un dolor individual, y no en nombre de una reivindicación explícitamente feminista o en clave de género.

Sin embargo, su condición de mujeres -y particularmente de madres- se reveló una estrategia funcional a sus denuncias: les permitió ocupar el espacio público y denunciar las violaciones de derechos humanos, con una legitimidad simbólica que las protegía, al menos en parte, de la represión dirigida a otros actores más visiblemente políticos, como los hombres y los jóvenes.

El regreso a Argentina y la reinterpretación del rol femenino

Con el fin de la dictadura, se abrieron distintos escenarios para las exiliadas. Algunas, como Laura, con poco más de veinte años, hicieron todo lo posible por regresar a Argentina y participar activamente en la campaña electoral de Raúl Alfonsín, candidato de la Unión Cívica Radical y futuro presidente de la República. Otras, como Wanda, exiliada en Italia en virtud del artículo 23 de la Constitución argentina -que permitía la expulsión de ciudadanos a disposición del Poder Ejecutivo- no podían volver al país sin correr el riesgo de ser encar-

47 Bolognese, Lucia. *Effe, rivista del femminismo italiano*. “Da Plaza de Mayo a Piazza San Pietro.” Octubre de 1979, <https://efferivistafemminista.it/2014/12/da-plaza-de-mayo-a-piazza-san-pietro/>
48 Jelin, “Ante, de, en, y? Mujeres, derechos humanos” p. 15 y siguientes.

celadas nuevamente. También hubo quienes ya habían reconstruido su vida en Italia y decidieron quedarse. Otras se vieron en la difícil situación de tener que llevar de regreso a Argentina a hijos pequeños que habían crecido en Italia, o incluso nacieron allí, y que no conocían otra realidad que la del país de acogida. Esta diversidad de trayectorias muestra cómo el retorno no fue una experiencia lineal ni homogénea, y cómo las decisiones estuvieron atravesadas por factores políticos, personales y afectivos profundamente complejos⁴⁹.

Para aquellas que regresaron, el retorno no fue fácil. Volver significaba enfrentarse a un país que ya no existía tal como lo habían conocido: un país marcado por siete años de dictadura, profundamente transformado mientras ellas también cambiaban, maduraban, reconstruían su vida en el exilio.

El caso de Laura resulta especialmente ilustrativo. Militante de la Juventud Peronista, tuvo que exiliarse a los 16 años junto a toda su familia, después de que sus padres recibieran amenazas y varios de sus amigos fueran secuestrados o amenazados. Al llegar a Italia, Laura percibía la sociedad italiana como atrasada, y a los hombres como “niños de mamá”. A pesar de su joven edad, Laura se comprometió en el CAFRA y se dedicó a las actividades de denuncia contra la represión en Argentina.

Durante la entrevista que realizamos, afirmó que tomó conciencia de haberse convertido en feminista recién al regresar a Argentina, tras el fin de la dictadura. Inconscientemente, la experiencia italiana había dejado una huella profunda: no solo por el compromiso con la denuncia y la defensa de los derechos humanos, sino también por la sensibilización en torno a las cuestiones de género. Al comenzar a trabajar en una oficina en Buenos Aires, Laura se encontró con actitudes machistas, comentarios sexistas y bromas ofensivas por parte de sus colegas varones. Solo entonces comprendió hasta qué punto el contacto con el feminismo italiano había influido en su forma de ver el mundo y en su propia transformación personal y política.

CONCLUSIONES

Este artículo ha explorado las experiencias de las mujeres argentinas exiliadas en Italia durante las décadas de 1970 y 1980, centrándose en las transforma-

49 El retorno dependió también de la existencia o menos de dispositivos capaces de facilitar la vuelta y la inserción en la sociedad argentina. Para profundizar este tema, ver Lastra, María Soledad. *VOLVER DEL EXILIO. HISTORIA COMPARADA DE LAS POLÍTICAS DE RECEPCIÓN EN LAS POSDICTADURAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY (1983-1989)*. LA PLATA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, 2016.

ciones que atravesaron en relación con el género, la militancia y la vida cotidiana. A través de los testimonios recogidos y el análisis del contexto político y cultural italiano, se ha evidenciado cómo el exilio actuó como un espacio de resignificación: si bien muchas de estas mujeres habían sido militantes dentro de organizaciones revolucionarias que promovían la igualdad formal entre los géneros, fue fuera de Argentina donde muchas comenzaron a cuestionar activamente los roles tradicionales que se reproducían también en los espacios de militancia.

Uno de los hallazgos centrales es la tensión entre el discurso igualitario de las organizaciones políticas revolucionarias y las prácticas reales que mantenían jerarquías de género. Incluso en el ámbito de la militancia de izquierda, los roles de género seguían reproduciéndose, consolidando estructuras jerárquicas en las que las mujeres permanecían al margen del poder político efectivo. Asimismo, el trabajo muestra cómo la experiencia del exilio generó nuevas formas de participación política, muchas veces desde el lugar de madres, esposas o familiares de desaparecidos, lo que llevó a una politización específica de lo íntimo.

De cara a futuras investigaciones, sería valioso profundizar en los archivos de organizaciones feministas italianas, como la UDI, y realizar entrevistas con militantes italianas que tuvieron contacto con las exiliadas argentinas. Asimismo, resultaría pertinente volver a entrevistar a algunas de las exiliadas ya entrevistadas en trabajos anteriores, esta vez con un enfoque específico sobre el género, ya que muchas de las entrevistas realizadas hasta ahora se centraron principalmente en la experiencia del exilio desde una perspectiva general o política, sin indagar en profundidad las vivencias vinculadas a las desigualdades de género o a los procesos de concientización feminista.

Además, ampliar el análisis comparando el caso italiano con otros contextos del exilio latinoamericano, como México, Venezuela o Francia, permitiría trazar un mapa más completo de cómo el exilio afectó los procesos de conciencia de género y las trayectorias políticas de las mujeres. También, sería interesante comparar el caso de las exiliadas argentinas con otras experiencias de exilio de mujeres en Italia, como las chilenas, uruguayas o brasileñas en los años setenta y ochenta, o con una migración política más de largo plazo como la de las mujeres colombianas. Finalmente, sería pertinente explorar el impacto que estas experiencias tuvieron en las trayectorias de retorno y en la reconstrucción de una memoria colectiva feminista en la postdictadura.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Entrevistas

Entrevista con Dora. Buenos Aires, 2016; Wanda. Buenos Aires, 2016; María Seoane. Buenos Aires, 2016; Nora. Roma, 2015; Rosi. Córdoba, 2018; exiliada que prefiere mantenerse anónima. Buenos Aires, 2018; Giancarla Codrignani. Bolonia, 2018.

Publicaciones periódicas

Bolognese, Lucia, "Da Plaza de Mayo a Piazza San Pietro". *Effe, rivista del femminismo italiano*. Octubre de 1979, <https://efferivistafemminista.it/2014/12/da-plaza-de-mayo-a-piazza-san-pietro/>

"1975: anno della donna?". *Effe, rivista del femminismo italiano*, Documento latinoamericano. Septiembre de 1975, <https://efferivistafemminista.it/2015/01/1975-anno-della-donna-6/>

Bibliografía

Águila, Gabriela, *Historia de la última dictadura militar: Argentina, 1976-1983*. Siglo XXI Editores, 2023.

Andújar, Andrea (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Luxemburg, 2009.

Andújar, Andrea; Domínguez, Nora y Rodríguez, María Inés (comps.). *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires, Feminaria Editora, 2005.

Argento, Analía. *La Guardería Montonera: la vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva*. Buenos Aires. Marea Editorial. 2013

Ayala, Mario. *Exiliados argentinos en Venezuela (1974-1983)*. Tesis de doctorado en Historia, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2017.

Barrancos, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

Bernardotti, María Adriana. "Andata e ritorno. I paradossi degli immigrati argentini in Italia". *Storia e problemi contemporanei*. Año IX, N°18, 1996, pp. 61-90.

Besoky, Juan Luis. "Violencia paraestatal y organizaciones de derecha. Aportes para repensar el entramado represivo en la Argentina, 1970-1976". *Nuevo mundo, mundos nuevos*, enero 2019. <https://journals.openedition.org/nuevo-mundo/68974>

Calandra, Benedetta. *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*. Roma, Edizioni Nuova Cultura, 2006.

Calderoni Giulia. "Una storia di accoglienza e solidarietà: il caso degli esuli argentini in Italia negli anni Settanta e Ottanta". *Viaggiatori. Circolazioni, scambi ed esilio*, Año 1, N°2, 2018, pp. 387-428.

Calderoni, Giulia. "La recepción de los exiliados argentinos en Italia entre la indiferencia del Estado y la solidaridad de la sociedad civil". III Jornadas de trabajo: Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX. Santiago, Museo de la Memoria, 2016, <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev9312>

Cavalletti, Valentina. *Trasfigurazione. Una storia di desaparecidos, accoglienza e solidarietà*. Roma, CENRI, 2006.

Cosse, Isabella. "Masculinidades, clase social y lucha política (Argentina, 1970)". *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 81, N°4, 2019, pp. 825-854.

Cosse, Isabella. "Childhood, Love and Politics: The Montonero 'Nursery' in Cuba during the Cold War". *Journal of Latin American Studies*, Vol. 55, N°1, 2023, pp. 1-26.

Cosse, Isabella. *Rotos corazones: Amor y política en los setenta*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2025.

Devoto, Fernando. *Storia degli italiani in Argentina*. Roma, Donzelli Editore, 2007.

Foresi, Flavio. "La represión en perspectiva transnacional. Las supuestas relaciones de la Triple A". *Anuario IEHS*, Vol. 32, N°2, 2017, pp. 171-192.

Franco, Marina. *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

Franco, Marina. "El exilio como espacio de transformaciones de género". Andujar, Andrea (comp.). *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Luxembourg, 2009, pp. 127-145.

Franco, Marina. *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

Fotia, Laura. "Il dibattito storiografico italiano sulle relazioni tra Italia e Sud America negli anni Settanta del Novecento". *Studi storici*, Vol. 58, N°3, 2017, pp. 645-658.

Jelin, Elizabeth, "Ante, de, en, y? Mujeres, derechos humanos". *América Latina Hoy*, 2009, pp. 7-22.

Jensen, Silvina. *La provincia flotante. Historia del exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*. Barcelona, Casa América Cataluña, 2007.

Lastra, María Soledad. *Volver del exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de la Argentina y Uruguay (1983-1989)*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2016.

Ortuño Martínez, Bárbara. "La historia pendiente: exiliadas argentinas de los setenta. Una aproximación a través de las cartas". *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. 77, N°1, 2020, pp. 113-135.

Peller, Mariela. *La intimidad de la revolución. Afectos y militancia en la guerrilla del PRT-ERP*. Buenos Aires. Prometeo, 2023.

Portelli, Alessandro. *Storie orali. Racconto, immaginazione, dialogo*. Roma, Donzelli, 2007.

Robertini, Camillo. "Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar 1976-1983". *Historia Unicap*, Vol. 3, N°5, 2016, pp 42-55.

Robertini, Camillo y Lvovich, Daniel. *La dittatura del terrore*. Turín, Otto Editore, 2026.

Sznajder, Mario y Roniger, Luis. *The Politics of Exile in Latin America*. Nueva York, Cambridge University Press, 2009.

Vásquez, Ana y Araujo, Ana María. *Exils latino-américains: la malédiction d'Ulysse*. París, Ciemi/L'Harmattan, 1988.

Yankelevich, Pablo (comp.). *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires, Editorial al Margen, 2004.

Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.). *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007;

Yankelevich, Pablo. "Exilio y dictadura" Lida, Clara; Crespo, Horacio y Yankelevich, Pablo (comps.). *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, 2008, pp. 205-231.

Yankelevich, Pablo. *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*. México, D.F, Colegio de México, 2009.

Recibido el 23 de junio de 2025
Aceptado el 11 de septiembre de 2025
Última versión: 24 de octubre de 2025